

Producción ovina: Revisación de hembras

Aguilar, Marcelo
Alvarez, Roberto

Médico Veterinario
Téc. Univ. en Prod. Agropecuaria

INTA AER San Julián
INTA AER San Julián

La revisión de hembras es una práctica más a realizar en los establecimientos ganaderos dedicados a la producción ovina. Esto permite descartar aquellas madres que no son aptas para cría, teniendo en cuenta que se deben alcanzar buenos índices de procreo para poder contar con la reposición necesaria en las majadas.

Revisar periódicamente los animales no es una forma de aumentar el porcentaje de descarte, por el contrario, con esto se intenta mejorar los índices productivos de la majada. Tener en cuenta que solo deberían quedar en el campo aquellos animales aptos para la producción. Recordar que la aptitud reproductiva de las hembras no radica solo en su capacidad para concebir y gestar corderos, sino que además los deben criar.

Al respecto, Robles, (2004) manifiesta que: "Para el buen desempeño de los reproductores tanto machos como hembras, a lo largo de las distintas etapas del ciclo reproductivo, es necesario que los animales estén en un estado óptimo de salud. Para ello, es importante monitorearlos permanentemente, ya que de surgir algún problema sanitario, rápidamente se notarán los efectos negativos en la señalada".

Pasos a seguir en la revisión de las madres

La revisión de hembras (ovejas o borregas) es similar en varios de los pasos a la de los machos (carneros). Es recomendable comenzar por la observación del lote en general, desde que los animales ingresan a los corrales.



Foto Nº 1: Vista de un lote de ovejas en corral para ser revisadas

Una correcta revisión, comienza con una buena posición del animal (parado o sentado) y del operario, para lograr un mejor trabajo. Tener en cuenta que esta tarea es una rutina, siendo aconsejable empezar por la parte superior del animal, es decir por la cabeza, tomando el número de caravana y/o tatuaje en el caso de animales puros, y finalizar por la parte posterior.

1) Ojos

Las dificultades en la visión del animal pueden poner en riesgo la vida del mismo, por ese motivo, todos deberán ser revisados correctamente. Convendrá apartar las hembras con lesiones y tratar aquellas que presenten enfermedades o defectos adquiridos, como por ejemplo queratoconjuntivitis (nube o ceguera), o ser descartadas de la majada las ovejas que presenten defectos congénitos (entropión o párpados dados vuelta).

2) Dentadura y cronología dentaria

El examen de la boca debe realizarse con delicadeza, abriéndola lo menos posible, y apreciando la situación con la máxima velocidad, a fin de evitar los movimientos defensivos del animal, lo cual puede provocar lesiones y entorpecer nuestra labor.



Foto Nº 2: Examen de dientes

Producción ovina: Revisación de hembras

Lo primero a observar es la coincidencia entre el rodete dentario (superior) y los dientes (inferior); cuando esto no ocurre nos encontramos frente a un animal “boquino” (prognatismo superior o inferior), motivo suficiente de rechazo. Al mismo tiempo, evaluar la condición de los dientes, ya que, determina en cierta forma la vida útil del animal en producción, y con ciertas reservas, como un medio para calcular la edad (cronología dentaria). El rasamiento y desgaste de los dientes depende principalmente de la alimentación. Así, podrá observarse que animales de la misma raza y edad provenientes de diferentes zonas presentan distintos grados de desgaste; a modo de ejemplo, los provenientes de la Estepa Magallánica versus los de la Meseta Central: apreciándose un desgaste mayor en estos últimos, debido principalmente a las características de la vegetación de la zona.

La dentición del ovino se cumple en dos fases: primero, los dientes de leche o caducos, que ocupan el primer mes de vida del cordero y persisten hasta el año o año y medio de vida, luego son reemplazados por los permanentes. A continuación, en la tabla 1 se presenta el orden de aparición de los dientes o cronología dentaria.

Tabla 1: Cronología dentaria

Animales precoces		
Pinzas	2 dientes	Entre 12-18 meses (1-1½ años)
Primeros medianos	4 dientes	Entre 20-24 meses (2 años)
Segundos medianos	6 dientes	Entre 24-30 meses (2-2½ años)
Extremos	8 dientes (boca llena)	Entre 30-36 meses (2½ -3 años)
Animales tardíos		
Pinzas	2 dientes	Entre 15-18 meses (1-1½ años)
Primeros medianos	4 dientes	Entre 21-24 meses (2 años)
Segundos medianos	6 dientes	Entre 24-36 meses (2½ -3años)
Extremos	8 dientes (boca llena)	Entre 42-48 meses (3½ -4años)

* Adaptado de Ochoa y Díaz.

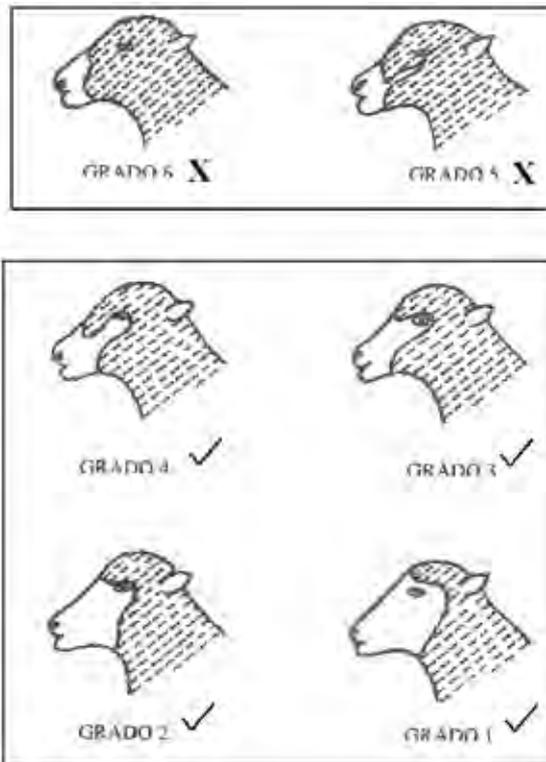
3) Grados de cobertura de cara

El grado de cobertura de cara esta dado por las fibras de lana que se producen sobre el morro y ambas caras del ovino. Existen varios grados, hallándose una correlación negativa entre el grado de cobertura y la fertilidad de los ovinos. A mayor cobertura de lana en la cara menor fertilidad (Cesa, 2005). Los grupos o lotes de animales de cara cubierta tienen mayor proporción de ovejas secas (Coppa, 1982), lo cual puede deberse a la relación que existe entre “cara cubierta” y “peso corporal”

Este aspecto debe ser considerado, ya que el carácter “Cara Cubierta” y su opuesto “Cara

Limpia” son de alta heredabilidad, transmitiéndose fácilmente de padres a hijos (Coppa, 1982). En el Gráfico 1 se muestran todas las alternativas posibles y se señalan cuales serían los grados de cobertura de cara aceptables.

Gráfico 1. Grados de cobertura de cara. Adaptado de Hiland y Turner (1966).



4) Ubre

Se evalúa la integridad de los pezones, turgencia y elasticidad de las glándulas que varía de acuerdo al estado fisiológico de las hembras (Tabla 2). Algunas causas de refúgos son: ubres con falta de un pezón o ambos; glándulas mamarias inflamadas (mastitis gangrenosa), entre otras. En las corderas de reposición es aconsejable verificar la correcta inserción de los pezones, prestando especial atención a la presencia de pezones supernumerarios.

Tabla 2. Integridad y funcionalidad de la ubre

	Con cría al pie	Perdió el cordero	Seca del año actual	Nunca tuvo cordero (machorra)
Desarrollo de la ubre	Bueno	Regular	Sin desarrollo actual	Infantil
Línea divisoria de los cuartos	Bien marcada	Bien marcada	Indefinida	Indefinida
Pezones	Grandes y limpios	Grandes y sucios	Chicos y sucios	Infantiles
Secreción láctea	Leche	Lechosa, cremosa o con grumos	Color oscuro o ausente	Ausente

* Adaptado de Coppa, R., 1982



Foto Nº 3: Vista de una ubre sana de una oveja a 15/20 días del parto

5) Vulva

Algunas lesiones exteriores fácilmente observables son a nivel de vulva. En este caso, la misma no debe presentar anomalías, como pueden ser cortes, los cuales darán origen a tejido cicatricial, que pueden traer inconvenientes al momento del servicio o del parto. Las anomalías fácilmente observables son: vulva infantil, vulva inflamada, cortes en vulva, miasis (bicheras) en vulva y/o vagina.



Foto Nº 4: Vista de la vulva

Además, es importante la revisión de las pezuñas de las hembras, eliminando a los animales que presentan malformaciones evidentes, las cuales ocasionaran problemas de aplomo, renguera, entre otros.

6) Estado o condición corporal (CC)

La mayoría de las personas que trabaja con ovejas tiene su propio método para determinar el estado corporal de los animales. En la práctica diaria se acostumbra a realizar el “coleo”, principalmente de aquéllos destinados a faena, que consiste básicamente en palpar el rabo (vértebras coccígeas) a fin de evaluar el grado de gordura.

Aquí, vamos a tener en cuenta la “condición corporal”, a través de un método que asigna un puntaje de 0 a 5 puntos, donde 0 es un animal extremadamente flaco (caquexia) y 5 demasiado gordo (Tabla 3). Básicamente consiste en:

- 1- palpar la agudeza de la apófisis espinosa de la vértebra lumbar (la punta que asoma hacia arriba en el espinazo)
- 2- palpar el grado de cobertura grasa de las apófisis transversas de las vértebras lumbares (son las puntas que se palpan horizontalmente en el espinazo).
- 3- Determinar la cantidad de tejido muscular y grasa por debajo de las apófisis transversas; esto se logra evaluando con que dificultad los dedos de ambas manos pasan por debajo de estos huesos.
- 4- Determinar el área que queda entra las apófisis transversas y la espinosa.

CC	Esquema	Características
0		No se detecta músculo ni tejido graso entre piel y hueso.
1		Las apófisis espinosas y transversas son agudas, y los dedos pasan con facilidad por debajo de estas últimas. Se palpan bien los espacios entre las vértebras.
2		Las apófisis espinosas y transversas son suaves, y los dedos pasan debajo de estas últimas ejerciendo una leve presión.
3		Las apófisis espinosas y transversas son suaves y redondeadas, siendo necesario ejercer presión para palpar las puntas. Los dedos pasan debajo de estas últimas ejerciendo presión y denotando un buena masa muscular.
4		Las apófisis espinosas, al ejercer presión, se detectan como una línea dura, las transversas no se pueden palpar. Los dedos pasan debajo de estas últimas ejerciendo presión y denotando un buena masa muscular y una capa gruesa de grasa.
5		Las apófisis espinosas y transversas no pueden ser palpadas. Los dedos no pasan debajo de estas últimas, denotando una muy buena masa muscular y una abundante capa gruesa de grasa.

Trabajos realizados por Buratovich et al. (2001) e Iglesias et al. (2004), demuestran que incrementos en la condición corporal de las ovejas al servicio siempre fueron acompañados por un aumento en su eficiencia reproductiva, siendo aceptable en hembras a encarnar una condición 2,5 o superior.

Causas de esterilidad en las hembras

El porcentaje de hembras estériles en las majadas rara vez supera el 2%. Los defectos anatómicos pueden ser congénitos o adquiridos. Entre los primeros, se encuentra hipogonadismo, acompañado o no de genitales subdesarrollados. Estos defectos no necesariamente convierten a la oveja en estéril, aunque conviene eliminarla para que no transmita estas características.

Como defectos adquiridos cabe mencionar los de orden inflamatorio, debido a procesos infecciosos; retención de placenta; secuelas de aborto; entre otros.

Momentos del año para la revisión de hembras

Se deben aprovechar las juntas y encierres de la hacienda para los distintos trabajos que se realizan en el establecimiento. La señalada puede ser un momento oportuno para la revisión, ya que, podemos observar a

las hembras que han parido y criado su cordero. Además, poder ver lesiones ocasionadas durante la esquila o en el parto, que podrían originar futuros problemas. Aquí, sería conveniente evaluar la CC para advertir el estado general de las hembras, considerando la posibilidad de enviarlas a mejores cuadros, o suplementarlas en el pre-servicio para un mejor desempeño reproductivo posterior.

Otro momento del año para evaluar a los animales es el pre-servicio (abril- mayo); en este período, la evaluación de la CC es fundamental pensando en la señalada futura. También, en la esquila parto es importante para estimar el estado general de los animales, observar la preñez, ubres y vulvas de las madres.

Es necesario recordar que el examen realizado siempre presenta características subjetivas y que ante dos observadores distintos se pueden originar discrepancias.

Señor productor, ante cualquier duda sobre el tema tratado, consulte con un profesional de su confianza.

Bibliografía consultada

- Aguilar, M; Alvarez, R. 2007: Producción ovina: Plan sanitario básico preventivo. Cartilla de Información Técnica N° 7. INTA EEA Santa Cruz. Pág. 23-26.
- Bottaro, H. 2008: Revisación de ovejas madres. Cartilla de Información Técnica N° 29 INTA EEA Esquel.
- Buravovich, O. 2000: Uso de la condición corporal. Actualización en producción ovina. Memorias del VI curso, San Carlos de Bariloche, 4-8 de septiembre de 2000.
- Buravovich, O.; Villa, M.; Bobadilla, S. y Raso, M. 2001: Producción de carne ovina en el noroeste del Chubut. Cartilla de Información Técnica N° 1. INTA EEA Esquel.
- Calvo, C.A. 1979: Ovinos tecnologías. Pág. 17-19.
- Cesa, A. 2005: La selección de los cameros. Carpeta de Información Técnica INTA EEA Sta. Cruz. Cartilla N° 6.
- Coppa, R. 1982: El manejo reproductivo de las majadas. Manual para el ganadero patagónico N° 1. Ed. INTA. 82 pp.
- Hiland; Turner 1966: Grados de cobertura de cara.
- Iglesias, R.; Larrosa, J.; Tapia, H.; Barría, D.; Alegre, B. 2004: Factores que inciden en la eficiencia reproductiva ovina. IDIA XXI. Pág. 46-49.
- Manazza, J.: Condición, corporal en ovinos. <http://www.inta.gov.ar/balcarce/info/documentos/ganaderia/ovinos/condcorp.htm>, 2006.
- Milicevic, F.: Manejo Reproductivo Ovino. Programa Cambio Rural. INTA EEA Sta. Cruz
- Minola, J.; Goyenechea, J. 1975: Praderas & Lanares. Producción ovina en alto nivel. Ed. Hemisferio Sur. Pág. 179.
- Ochoa Cordero, M.A.; Díaz Gómez, M.O. 2000: Pequeños rumiantes. Determinación de la edad en ovinos. Facultad de Agronomía Universidad Autónoma de San Luis Potosí San Luis Potosí, S.L.P., México, 2000. http://www.oeidrusportal.gob.mx/oeidrus_slp/modulos/biblioteca/pecuario/Pequeños%20Rumiantes%20Determinacion%20de%20la%20edad%20en%20Ovinos.pdf
- Robles, C. 2004: Salud Reproductiva en ovinos. Publicado en Actualización de problemas reproductivos del MERCOSUR por la Fac. de Vet. De Montevideo Uruguay. 30/09 al 01/10 de 2004
- Sales, F; Latorre, E. 2000. Revisión de reproductores en producción ovina. Boletín INIA n° 33. 33p.
- Zeballos, H.; González, C. 1995: Ovinos. Técnica de revisión semiológica en machos y hembras. FCV. UNCPBA. 17pp.

Para mayor información: INTA AER San Julián, San Martín 1284. Pto. San Julián. Tel. 02962-452081 – Correo Electrónico: ralvarez@videodata.com.ar , maguilar@correo.inta.gov.ar
Fotografías: Méd. Vet. Marcelo Aguilar, Téc. Univ. En Prod. Agropecuaria Roberto Alvarez
Revisores: Víctor Utrilla



Ministerio de Agricultura,
Ganadería y Pesca
Presidencia de la Nación

Para mayor información:
maguilar@correo.inta.gov.ar
Estación Experimental Agropecuaria Santa Cruz
Mahatma Gandhi 1322 - Tel: (02966) 442305/306
CP 9400 Río Gallegos, Santa Cruz, Argentina